

En la ciudad de Santiago de Chile, a
primero de mayo de mil ochocientos noventa y tres, reu-
nidos en la sala de despachos del Ministerio de Relaciones
Exteriores, don Roberto Quirno Costa, Enviado Extraordina-
rio y Ministro Plenipotenciario de la República Argenti-
na, y el Ministro de Guerra y Marina don Isidoro E-
razuriz, en su carácter de Plenipotenciarios ad hoc, des-
pués de tomar en consideración el estado actual de los
trabajos de los Jentes encargados de efectuar la demarcación
del destino entre la República Argentina y Chile, en con-
formidad al Tratado de Límites de 1881, y animados
del deseo de hacer desaparecer las dificultades con que
aquellos han tropezado o pudieran tropezar en el de-
sempeño de su cometido, y de establecer entre los dos
Estados completos y sinceros acuerdos que correspondan a
los antecedentes de confraternidad y gloria que les son
comunes, y a las vivas aspiraciones de la opinión a
uno y otro lado de los Andes, han convenido en lo
siguiente:

Primero. - Estando dispuestos por el artículo
Primero del Tratado de 23 de julio de 1881, que "el lími-
te entre Chile y la República Argentina, es de norte
a sur hasta el paralelo 52 de latitud, la Cordillera
de los Andes; y que la línea fronteriza correrá por las
cumbres mas elevadas de dicha Cordillera, que divi-
dan las aguas, y que pasará por entre las vertientes

"que se desprenden a un lado i a otro," los Piritos, y las sub-comisiones tendrán este principio por norma invariable de sus procedimientos. Se tendrá en consecuencia, a perpetuidad, como de propiedad i dominio absoluto de la República Argentina, todas las tierras i todas las aguas, a saber, lagos, lagunas, rios i partes de rios, arroyos, vertientes que se hallen al oriente de la línea de las mas elevadas cumbres de la Cordillera de los Andes que dividan las aguas, i como de propiedad i dominio absoluto de Chile, todas las tierras i todas las aguas, a saber, lagos, lagunas, rios i partes de rios, arroyos, vertientes, que se hallen al occidente de las mas elevadas cumbres de la Cordillera de los Andes que dividan las aguas.

Segundo. Los infrascritos declaran que, a juicio de sus Gobiernos respectivos, i segun el espíritu del Tratado de límites, la República Argentina conserva su dominio i soberania sobre todo el territorio que se extiende al oriente del encadenamiento principal de los Andes, hasta las costas del Atlántico, como la República de Chile el territorio occidental hasta las costas del Pacifico; entendiéndose que, por las disposiciones de dicho Tratado, la soberania de cada Estado sobre el litoral respectivo es absoluta, de tal suerte, que Chile no puede pretender punto alguno hacia el Atlántico, como la República Argentina no puede pretenderlo hacia el Pacifico. Si en la parte peninsular del sur, al acercarse al paralelo 52, apá-

reciero la Cordillera intermedia entre los canales del Pacífico que allí existieren, los Peritos despendrán el estudio del terreno para fijar una línea divisoria que deje a Chile las costas de esos canales; en vista de cuyos estudios, ambos Gobiernos la determinarán amigablemente.

Tercero. - En el caso previsto por la segunda parte del artículo Primero del Tratado de 1881, en que pudiera suscitarse dificultades por la existencia de ciertos valles formados por la bifurcación de la Cordillera y en que no sea clara la línea "divisoria de las aguas," los Peritos se empeñarán en resolverlas amistosamente, haciendo buscar en el terreno esta condición geográfica de la demarcación. Para ello deberán, de común acuerdo, hacer levantar por los ingenieros ayudantes un plano que les sirva para resolver la dificultad.

Cuarto. - La demarcación de la Tierra del Fuego, comenzará simultáneamente con la de la Cordillera, y partirá del punto denominado Cabo Espíritu Santo. Presentándose allí, a la vista, desde el mar, tres alturas o colinas de mediana elevación, se tomará por punto de partida la del centro o intermedia, que es la mas elevada, y se colocará en su cumbre el primer hito de la línea demarcadora que debe seguir hacia el sur, en la dirección del meridiano.

Quinto. - Los trabajos de demarcación

sobre el terreno se comprendieran en la primera
próxima simultáneamente en la Cordillera de los
Andes i en la Tierra del Fuego, con la dirección
convenida anteriormente, por los Peritos, es decir,
partiendo de la rejión del norte de aquella i del
punto denominado Cabo Espiritu Santo en ésta.
Al efecto, las comisiones de ingenieros ayudantes es-
tarán listas para salir al trabajo el quince de
octubre próximo. En esta fecha estarán también
arregladas i firmadas por los Peritos las instruc-
ciones que, según el artículo Cuarto de la Conven-
ción de 20 de agosto de 1888, deben llevar las refe-
ridas comisiones. Estas instrucciones serán for-
muladas en conformidad con los acuerdos con-
signados en el presente protocolo.

Sexto. - Para el efecto de la demarcación,
los Peritos, o en su lugar las comisiones de inge-
nieros ayudantes, que obran con las instruccio-
nes que aquellos les dieren, buscarán en el te-
rreno la línea divisoria i harán la demarca-
ción por medio de hitos de fierro de las condicio-
nes anteriormente convenidas, colocando uno en
cada paso o punto accesible de la montaña
que esté situado en la línea divisoria, i le-
vantando un acta de la operación, en que se
señalen los fundamentos de ella i de las indica-
ciones topográficas para reconocer en todo tiem-
po el punto fijado, aun cuando el hielo hubie

se desahuciado por la acción del tiempo, o los accidentes atmosféricos.

Séptimo. - Los Peritos ordenarán que las comisiones de ingenieros ayudantes recojan todos los datos necesarios para diseñar en el papel, de común acuerdo, y con la exactitud posible, la línea divisoria que vayan demarcando sobre el terreno. Al efecto, señalarán los cambios de altitud, y de azimuth que la línea divisoria experimente, en sus curvas; el origen de los arroyos o quebradas que se desprenden a un lado y otro de ella, anotando, cuando fueren dados conocerlos, el nombre de estos, y fijarán distintamente los puntos en que se colocarán los hitos de demarcación. Estos planos podrán contener otros accidentes geográficos que, sin ser precisamente necesarios en la demarcación de límites, como el curso visible de los ríos al descender a los valles vecinos y los altos picos que se alzan a uno y otro lado de la línea divisoria, es fácil señalar en los lugares, como indicaciones de ubicación. - Los Peritos señalarán en las instrucciones que dieren a los ingenieros ayudantes, los hechos de carácter geográfico que sean de recoger, siempre que ello no interrumpa ni retarde la demarcación de límites, que es el objeto principal de la comisión pericial, en cuya pronta y amigable operación están empeñados los dos Gobiernos.

Octavo. - Habiendo hecho presente el Serio-
to argentino que, para firmar con plenos conoci-
miento de causa el acta de 15 de abril de 1892,
por la cual una sub-comision mixta chileno-
argentina, señaló en el terreno el punto de par-
tida de la demarcacion de limites en la Cordi-
llera de los Andes, creia indispensable hacer un
nuevo reconocimiento de la localidad para com-
probar o rectificar aquella operacion, agregan-
do que este reconocimiento no retardaria la con-
tinuacion del trabajo, que podria seguirse simul-
taneamente por otra sub-comision; i habiendo es-
presado, por su parte, el Serio chileno, que aun-
que creia que esa era una operacion ejecutada
con estricto arreglo al Tratado, no tenia incon-
veniente en acceder a los deseos de su colega, co-
mo una prueba de la cordialidad con que se de-
sempeñaban estos trabajos, han convenido los
infraescritos en que se practique la revision de lo
ejecutado, i en que, caso de encontrarse error,
se trasladará el hito al punto donde debió ser
colocado, segun los terminos del Tratado de li-
mites.

Noveno. - Desuando acelerar los trabajos
de demarcacion, i creyendo que esto podrá con-
seguirse con el empleo de tres sub-comisiones
en vez de las dos que han funcionado hasta
ahora, sin que haya necesidad de aumentar

el número de los ingenieros ayudantes; los infrascritos acuerdan que, en adelante, y mientras no se resuelva, - crear otras, habrá tres sub-comisiones, compuesta cada una de cuatro individuos, dos por parte de la República Argentina y dos por parte de la de Chile, y de los auxiliares que, de común acuerdo, se consideraren necesarios.

Décimo. - El contenido de las estipulaciones anteriores no menoscaba en lo mas mínimo el espíritu del Tratado de Límites de 1881, y se declara, por consiguiente, que subsistirá en todo su vigor los recursos conciliatorios para salvar cualquiera dificultad, prescritos por los artículos Primero y Sexto del mismo.

Undécimo. - Entienden y declaran los Ministros infrascritos, que tanto por la naturaleza de algunas de las precedentes estipulaciones, como para revestir las resoluciones alcanzadas de un carácter permanente, el presente protocolo debe someterse previamente a la consideración de los Congresos de uno y otro país, lo cual se hará en las próximas sesiones ordinarias, manteniéndose dentro tanto, en reserva.

Los Ministros infrascritos, en nombre de sus respectivos Gobiernos, y debidamente autorizados, firman el presente protocolo en dos ejemplares, uno

para cada uno de los señores sus señores.

N.º Unión Corte

Ysidoro Errázuriz

Departamento de Relaciones Exteriores
Buenos Aires, 29 de 1893

Estando el presente Protocolo de acuerdo
con las instrucciones expedidas al Enviado
Extraordinario y Ministro Plenipotenciario
Don Don Norberto Quiroga.

El Presidente de la República y Consejo
General de Ministros

Decreta:

Artículo 1º Apruébase el Protocolo de ... del
corriente firmado por el Plenipotenciario ... la
República Argentina y el de Chile para la
demarcación de límites entre ambos países.

Artículo 2º Sométase oportunamente a
aprobación del Honorable Congreso.

Sacramento Peña

A. Motta

N.º Unión Corte

Benjamin ... J. F. Roman